

Los concheros son un grupo religioso que transmite la tradición indígena en forma sincrética. Los grupos de los concheros se denominan también “la danza azteca” o “la danza de la conquista”, a veces “la danza tolteca” o “la danza chichimeca” aludiendo a su contenido prehispánico. Se supone que su origen es muy antiguo, quizá tolteca, con base en los testimonios de los jefes de la danza, pero su ritual actual, mezcla de la tradición aborigen y el cristianismo, surgió en tiempos de la conquista.

Según el mito de origen de la danza conchera, ésta se inició con la campaña que culminó con “la batalla del Cerro de Sangremal” el 25 de julio de 1531. De acuerdo con la tradición, el triunfo de los españoles se debió a la aparición en el cielo de una cruz refulgente con Santiago Apóstol a un lado. Los chichimecas, ante tal signo que interpretaron como profético, cesaron de luchar, dándose no solamente por vencidos sino también aceptando la religión católica y pidiendo una cruz como la aparecida en el firmamento. Después de varios intentos fallidos para satisfacer los requerimientos de los indígenas, los españoles lograron complacerlos con una cruz de piedra, y éstos, como muestra de regocijo y veneración, comenzaron a bailar en torno a ella, exclamando “Él es Dios” a cada momento. La trascendencia y significación de este acontecimiento todavía se pone de manifiesto en sus alabanzas y tradiciones orales. Para la mayoría, éste fue el momento en que se originó la danza, difundiéndose de aquí a otras regiones del Bajío (Moedano Navarro, 1972: 601).

El ritual conchero tiene diferentes formas de expresión y los poemas o alabanzas son una forma de este complejo culto. Las alabanzas de los concheros son parte de la tradición oral, o más exactamente de la literatura